

Chapter Title: EN BÚSQUEDA DE SU CAMINO. CARACTERÍSTICAS DE LOS JÓVENES QUE NO ESTUDIAN NI TRABAJAN EN LA CIUDAD DE MÉXICO

Chapter Author(s): Gabriela Sánchez-Soto and Andrea Bautista León

Book Title: Entre la educación y el trabajo

Book Subtitle: la construcción cotidiana de las desigualdades juveniles en América Latina

Book Editor(s): Agustina Corica, Ada Freytes Frey and Ana Miranda

Published by: CLACSO

Stable URL: <https://www.jstor.org/stable/j.ctvfp62t8.8>

JSTOR is a not-for-profit service that helps scholars, researchers, and students discover, use, and build upon a wide range of content in a trusted digital archive. We use information technology and tools to increase productivity and facilitate new forms of scholarship. For more information about JSTOR, please contact support@jstor.org.

Your use of the JSTOR archive indicates your acceptance of the Terms & Conditions of Use, available at <https://about.jstor.org/terms>



This content is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International License (CC BY-NC-ND 4.0). To view a copy of this license, visit <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>.



CLACSO is collaborating with JSTOR to digitize, preserve and extend access to *Entre la educación y el trabajo*

JSTOR

Gabriela Sánchez-Soto y Andrea Bautista León

EN BÚSQUEDA DE SU CAMINO

CARACTERÍSTICAS DE LOS JÓVENES QUE NO ESTUDIAN NI TRABAJAN EN LA CIUDAD DE MÉXICO

INTRODUCCIÓN

En los últimos años, la literatura sobre juventud en México ha concentrado su atención en el estudio de la condición de actividad económica de estos, y también en la falta de oportunidades educativas y ocupacionales durante su tránsito de la adolescencia a la adultez (Giorguli Saucedo, 2011; Organización Internacional del Trabajo, 2013; Pérez-Baleón, 2012). Una preocupación específica es la creciente proporción de jóvenes que no están ocupados en el trabajo o la educación.

Este grupo de jóvenes es ampliamente conocido entre los investigadores, periodistas y el público en general en México como “NINIs”, una abreviatura derivada de la frase “ni estudia, ni trabaja”. Tanto la cultura popular como los medios de comunicación han mostrado un gran interés por los NINIs, particularmente enfocándose en su potencial percibido como no realizado y en las consecuencias de su estatus para la fuerza de trabajo en el país (Murayama, 2010; Rosique Cañas, 2013).

Las cifras exactas sobre los NINI en México son difíciles de obtener, pero algunas estimaciones las sitúan alrededor de 7.8 millones los cuales representan el 22% de la población de 15 a 29 años de

edad (OECD 2016). Los cálculos existentes varían debido a diferencias en la definición de las actividades laborales y educativas y en si incluyen el trabajo informal y esporádico, el trabajo no remunerado o las actividades domésticas y de cuidado (Leyva & Negrete, 2014). Además de los desafíos en la medición y definición, todavía se sabe poco sobre los determinantes de convertirse en NINI, y aún menos atención se ha prestado atención a sus motivaciones, experiencias de vida familiar, aspiraciones y expectativas para el futuro. Algunas explicaciones sugieren que el hecho de convertirse en un NINI se relaciona con el estatus socioeconómico y con las características del hogar de origen (Arceo Gómez & Campos Vázquez, 2011; Murayama, 2010; Rosique Cañas, 2013)

Otros también consideran que esta tendencia es una consecuencia de la disminución de las oportunidades de trabajo en un contexto donde ha ocurrido un aumento de la matrícula en la escuela en el nivel medio y en la superior (Arceo Gómez & Campos Vázquez, 2011; Rosique Cañas, 2013). Por otra parte, la investigación existente sugiere que la proporción de NINIs ha sido sobrestimada debido a la suposición de que los NINIs son inactivos o “no hacen nada” cuando muchos de ellos están realmente involucrados en tareas domésticas no remuneradas o proporcionando atención familiar (Leyva & Negrete, 2014). Este tipo de obligaciones familiares a menudo no se reconocen y pueden ser una barrera para la escolarización o para un empleo tradicional. Además, es probable que el trabajo esporádico, informal y no remunerado no se haya reflejado adecuadamente en los datos de empleo disponibles de las encuestas cuantitativas, de modo que la participación de los NINI en actividades productivas puede ser subestimada.

Teniendo en cuenta todo esto, nuestra investigación tiene dos objetivos específicos. El primero es entender la prevalencia de la condición de ser NINI en relación con otras actividades durante un año y las características de los jóvenes que caen cada categoría de actividad. En segundo lugar, exploramos los determinantes de estar en la condición de NINI frente a participar en el trabajo y la educación a nivel individual, familiar y comunitario. Utilizamos datos cuantitativos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) recolectada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) y datos de entrevistas a profundidad que recopilamos con jóvenes en esta condición en la Ciudad de México durante el período 2015-2016. En combinación, estos datos nos permiten entender las tendencias en las tasas y los determinantes de la actividad juvenil y las barreras percibidas a la ocupación y el empleo entre estos jóvenes.

ANTECEDENTES DE INVESTIGACIÓN

Según datos recientes de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), México ocupa el quinto lugar entre sus Estados miembros con la proporción más alta de jóvenes en condición de ser NINI. Cerca de 8 millones de jóvenes mexicanos no trabajan ni asisten a la escuela, lo que representa el 22% de los jóvenes de 15 a 29 años en el país, aunque algunos se declaran desempleados, el 19% no busca activamente un trabajo y esta desvinculado del mercado laboral (OECD, 2016).

La presencia de los NINI en la cultura popular va más allá del ámbito académico y de los medios de comunicación, el acrónimo se ha convertido en parte del lenguaje coloquial como una etiqueta de la incapacidad de los jóvenes para cumplir su potencial, que se percibe como consecuencia de su falta de motivación y su desprecio por el trabajo. Una rápida revisión de los medios de comunicación nacionales y regionales muestra un aumento en su conocimiento y uso durante la última década. La retórica va desde noticias alarmistas que hablan de los NINI como una “generación perdida”, de cómo los NINI están deteniendo el progreso del país y cómo su pereza reduce su potencial y el dividendo demográfico para México. El discurso público se centra en la pérdida de capital humano que representa el estado de inactividad económica (Murayama, 2010; Zepeda, 2013).

Otros medios más moderados hablan de los NINI como víctimas de sus circunstancias y de las desventajas estructurales en el sistema educativo y en el mercado de trabajo, así como de la mala formulación de políticas públicas por parte del gobierno (Roldan, 2016; Miranda, 2015). Narrativas más recientes consideran que las circunstancias de estos jóvenes son producto de la creciente falta de oportunidades educativas y ocupacionales en el país (Poy Solano, 2010).

La investigación existente sobre NINIs mexicanos se centra en dos áreas principales. La primera se enfoca en torno a problemas de definición y medición, así como en su representación a nivel nacional. Por ejemplo, Leyva y Negrete (2014), argumentan que la proporción de NINIs ha sido sobreestimada. Los autores cuestionan el supuesto generalizado de que los NINI están inactivos o “no hacen nada”, y sugieren que muchos de los jóvenes de esta categoría no asisten a la escuela ni trabajan debido a compromisos familiares y de cuidado (Leyva & Negrete, 2014). Además, es probable que el trabajo esporádico y no remunerado no se haya reflejado adecuadamente en los datos de empleo disponibles en las encuestas cuantitativas transversales, de modo que se puede subestimar la participación de los NINI en las actividades productivas. Otra posibilidad es que el estatus de la acti-

vidad varíe a lo largo del año, ya que el empleo y las oportunidades educativas fluctúan.

La segunda área de investigación se ha centrado en las causas y consecuencias de la inactividad juvenil y cómo la falta de estructura en las oportunidades educativas y laborales han causado un aumento en el número de NINIs y graves limitaciones a su capacidad para regresar a la escuela o trabajar (Rosique Cañas, 2013). Este tipo de investigación se enfoca principalmente en datos nacionales y no hay tanto trabajo centrado en los mercados laborales locales y contextos educativos, ni en cómo el contexto de las oportunidades económicas locales afecta la probabilidad de los jóvenes de estar en la escuela o el trabajo.

PREGUNTAS Y EXPECTATIVAS DE INVESTIGACIÓN

Teniendo en cuenta los antecedentes de las investigaciones anteriores y las brechas que aún quedan por recorrer, las preguntas de investigación que abordamos en este artículo son: ¿Cuál es la prevalencia del estatus NINI en relación con otras actividades entre los jóvenes en la Ciudad de México? ¿Cuáles son los factores determinantes de la inactividad de los jóvenes en el hogar y en la comunidad? ¿Cómo perciben los jóvenes su estatus de NINIs? Y, ¿cuáles son las barreras a la educación y al empleo que perciben?

Con base en los antecedentes mencionados, esperamos cambios en las proporciones entre diferentes condiciones de actividad durante el año de observación. En general, ser un NINI será más frecuente entre las mujeres, los jóvenes menos educados, y los jóvenes que se declaran hijos del jefe de hogar en hogares biparentales. La participación en trabajos de tiempo completo será más probable entre los hombres y entre grupos de más bajo estatus económico, mientras que la condición de ser estudiante probablemente estará asociada con mayores recursos económicos en el hogar. Respecto al discurso público en torno a los NINI, esperamos que los jóvenes que se identifiquen como NINIs tengan un claro entendimiento del término y sus connotaciones, además, esperamos que estén conscientes de los impedimentos que enfrentan para ingresar al sistema educativo o para obtener empleo. En estas narrativas sobre sus limitaciones esperamos que demuestren el importante papel de su situación socioeconómica y el contexto de oportunidades de trabajo en el contexto local. Específicamente, nos concentramos en el Área Metropolitana de la Ciudad de México, ya que abarca un variado contexto de oportunidad de trabajo y diversidad ocupacional, lo que lo convierte en un excelente estudio de caso para explorar estos patrones de inestabilidad y empleo precario que caracterizan las grandes áreas urbanas en el mundo en desarrollo. Los mexica-

nos que crecen en la ciudad de México tienen acceso a una variedad de oportunidades educativas y de empleo, aunque el acceso es altamente desigual. Además, la precaria relación de los NINI con el mercado de trabajo puede extenderse mucho más allá de sus veinte años y tener consecuencias importantes para el desarrollo de su carrera a largo plazo y seguridad de ingresos, entender los determinantes de esta condición es esencial para diseñar intervenciones oportunas y así superar estas desventajas. Los NINI jóvenes pueden tener más dificultades para obtener un empleo estable porque la experiencia de trabajo previa es altamente valorada en el mercado de trabajo, lo cual alimenta un círculo vicioso donde no pueden conseguir un trabajo porque no tienen experiencia laboral y no pueden obtener experiencia laboral porque no tienen un trabajo. Los jóvenes mexicanos también corren mayor riesgo de terminar en trabajos precarios, de baja calidad y precarios, donde no tienen acceso a seguridad social, seguro de salud, horarios estables o contratos de trabajo a largo plazo, porque su relativa inexperiencia y juventud los deja con pocas opciones en el mercado de trabajo.

DATOS Y MÉTODOS

Datos. Utilizamos un enfoque de método mixto para estudiar la condición de actividad y los determinantes de inactividad entre los jóvenes en la Ciudad de México. En primer lugar, utilizamos datos de cinco periodos trimestrales de la ENOE (INEGI, 2015-2016) de abril de 2015 a junio de 2016 para analizar los patrones de actividad de los jóvenes del Área Metropolitana de la Ciudad de México durante el período de observación (N = 4.512 hombres y 4.453 mujeres). La ENOE es una encuesta trimestral con un panel rotatorio que recoge información sobre la dinámica del empleo en el país, cada hogar seleccionado permanece en la muestra durante cinco paneles consecutivos, esto nos da la oportunidad de medir la prevalencia de diferentes estados de actividad a lo largo del tiempo y brinda una idea de que tan estable es la participación de los jóvenes entre las diferentes condiciones de actividad. Otra ventaja de los datos de ENOE es que podemos tener en cuenta la estructura de los hogares y las características socioeconómicas de la familia además de los indicadores individuales. Seleccionamos a jóvenes de entre 18 a 25 años de edad y que han completado la escuela secundaria. Además de esta información, comparamos los registros individuales con los datos de composición de la fuerza de trabajo a nivel de delegación o municipio¹.

1 La Ciudad de México se divide en unidades administrativas llamadas delegaciones, ya que el área metropolitana se extiende fuera del territorio de la Ciudad, partes del área metropolitana circundante incluyen municipios de los estados vecinos.

En segundo lugar, utilizamos datos de entrevistas a profundidad que realizamos con jóvenes NINIs en el Área Metropolitana de la Ciudad de México entre 2015 y 2016. Recolectamos 40 entrevistas con jóvenes de 18 a 25 años que han terminado la escuela secundaria y que no asisten a la escuela, y que no han trabajado en un empleo remunerado por lo menos tres meses antes de la entrevista.² Reclutamos a los entrevistados usando una variedad de métodos; diseñamos folletos de reclutamiento que enviamos a organizaciones -bibliotecas públicas, colectivos de arte, etc.- que atienden a los jóvenes de la Ciudad, distribuimos el folleto a colegas y contactos en la ciudad y creamos un grupo público de Facebook. También hicimos nuevos contactos a través de los propios encuestados. El uso del enfoque de bola de nieve y otras técnicas de reclutamiento nos permitió acceder a un grupo diverso de jóvenes de diferentes áreas y estratos socioeconómicos de la ciudad. Nuestra muestra contiene 23 mujeres y 17 hombres.

Estas entrevistas se centraron en las experiencias de los encuestados como NINIs y en su percepción sobre las barreras para la educación y el empleo. Nuestra entrevista también incluyó preguntas sobre las características demográficas y socioeconómicas de los entrevistados y sus familias, junto con un relato de sus experiencias con el sistema educativo, el mercado de trabajo y su uso del tiempo. Además, incluimos preguntas para evaluar sus fuentes de apoyo entre las redes familiares y sociales. Por último, recogimos información sobre las expectativas y aspiraciones para el futuro y las carreras. En este artículo nos centramos en las partes de la entrevista que recogieron las narrativas de los jóvenes acerca de ser un NINI, y en las barreras que perciben al asistir a la escuela y participar en el empleo.

Estrategia de Análisis Cuantitativo. Utilizando los datos de ENOE, describimos la proporción de personas que pueden ser identificadas como NINI en el panel y exploramos la prevalencia de diferentes actividades a lo largo del período de observación para entender la estabilidad de estar en cada estado. También describimos las características de los jóvenes que son NINI y aquellos que pertenecen a otras categorías de actividad. Después, ajustamos un modelo de regresión logística multinomial para predecir el riesgo y los determinantes de ser NINI, un trabajador de tiempo completo, o combinar la escuela y el trabajo, comparado con ser un estudiante a tiempo completo. Los errores estándar se ajustaron para

2 Esta recopilación de datos cualitativos se llevó a cabo gracias a la financiación del Departamento de Demografía y el Colegio de Políticas Públicas de la Universidad de Texas en San Antonio. La recolección de datos recibió la aprobación del Comité Institucional de Evaluación (IRB por sus siglas en inglés) de la Universidad de Texas en San Antonio.

agrupar a nivel individual para dar cuenta de una pequeña proporción de la muestra que participó en más de un trimestre (la encuesta conserva el 20% de los mismos entrevistados en los cinco trimestres utilizados).

Variables independientes. Nuestro análisis controla por la edad del individuo; escolaridad; identificación de tipo de hogar (monoparental, biparental y sexo del jefe); el nivel educativo del jefe del hogar; parentesco con el jefe de hogar; estado civil,³ el monto de ingresos del hogar (escala logarítmica), y el número de dependientes económicos en el hogar⁴. Estas variables toman en cuenta las características relevantes de los individuos y de los hogares. También consideramos el trimestre en el cual se recolectó la ENOE. Por último, se utilizaron características económicas a nivel de delegación o municipio, que incluyen la proporción de la mano de obra que trabaja en el sector secundario, en el comercio y en el sector servicios para representar las condiciones de los mercados de trabajo locales en el área de residencia de nuestra muestra.

Estrategia de Análisis Cualitativo. Utilizamos la información de nuestras entrevistas a profundidad para entender cuán bien las definiciones cuantitativas del estatus de actividad que reflejan las experiencias de los jóvenes. Nuestro análisis cualitativo tiene como objetivo identificar y representar las principales narrativas asociadas al estado de actividad y cómo el estatus socioeconómico y antecedentes familiares se asocian a experiencias con la escuela y el trabajo. Utilizamos NVIVO 10 para explorar y analizar estos datos. Estas entrevistas complementarán y ayudarán a explicar los patrones encontrados en los datos de ENOE. El análisis presentado en este trabajo se basa principalmente en las preguntas sobre las barreras percibidas a la educación y el empleo, y sobre las preguntas sobre cómo los jóvenes ven su situación como NINIs. Sin embargo, usamos los conocimientos adquiridos durante toda la entrevista para informar sobre la especificación del modelo, la interpretación de los hallazgos y las conclusiones. Esperamos que nuestras ideas también contribuyan a mejorar las definiciones de la situación de la actividad de los jóvenes, a una

3 Sólo tenemos información de fecundidad para las mujeres encuestadas en la muestra. Hemos probado el indicador en modelos preliminares y, como se esperaba, encontramos que tener hijos está asociado a un menor riesgo de ser un estudiante a tiempo completo o combinar estudios y empleo, pero no tuvo un efecto significativo en el riesgo de ser NINI entre las mujeres de nuestra muestra. Decidimos usar el estatus de unión como nuestro indicador de formación familiar porque está disponible para ambos sexos y sus efectos son similares.

4 En el modelo multivariado se incluye una variable con el logaritmo del ingreso económico por trabajo del hogar.

comprensión más matizada de sus determinantes y al desarrollo de respuestas políticas adecuadas.

CARACTERÍSTICAS DE LA MUESTRA ENOE

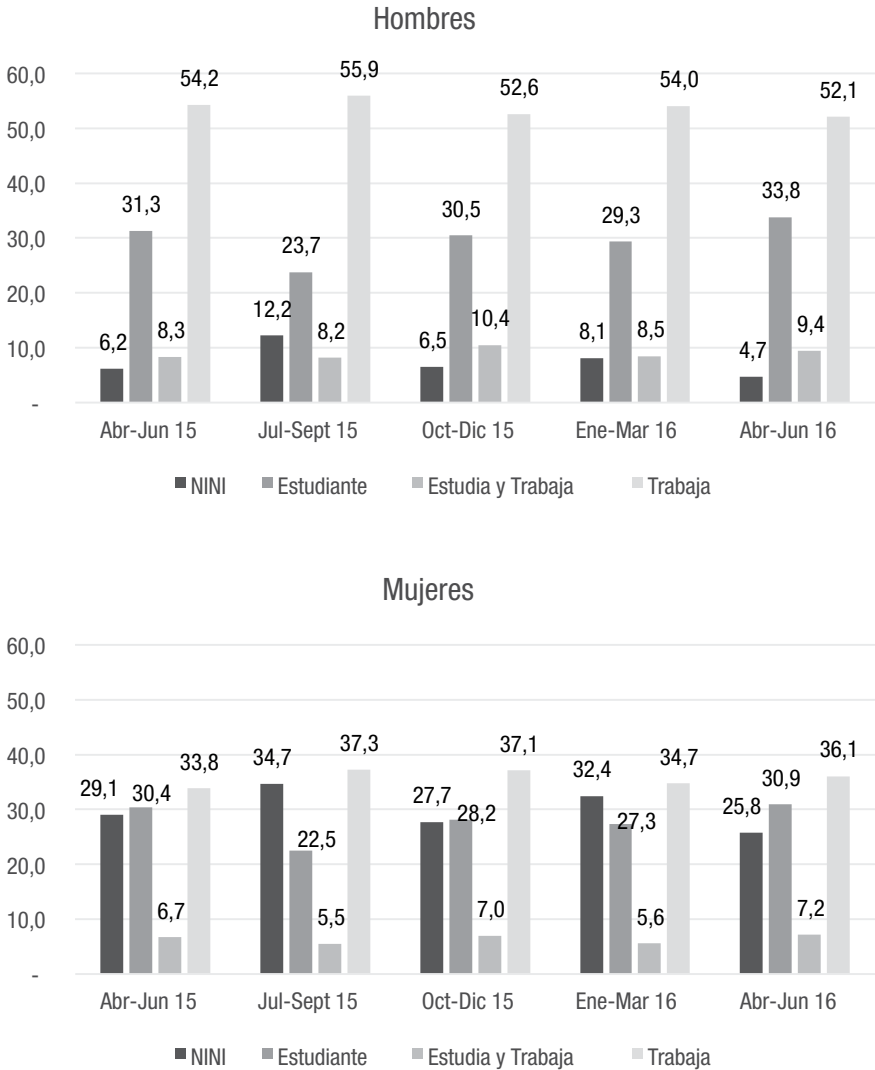
Para ilustrar la distribución de la condición de actividad y la naturaleza transitoria del estado de inactividad en el tiempo, las Gráficas 1 y 2 (en página siguiente) muestran la prevalencia del estado de cuatro actividades durante el período de observación para hombres y mujeres respectivamente. La mayoría de los hombres de nuestra muestra están trabajando a tiempo completo, el estudiante de tiempo completo es el segundo estado más prevalente. Ser un NINI no es tan frecuente entre los hombres, aunque la prevalencia aumenta en los meses de verano y al comienzo del año. Probablemente, estos cambios pueden representar momentos de transición entre el trabajo o la escuela o la deserción escolar después de la terminación parcial de un grado.

Entre las mujeres, la Gráfica 2 muestra que el trabajo no es tan frecuente como lo fue para los hombres y que es un NINI y un estudiante de tiempo completo alterna como el segundo estado de actividad más prevalente. Hay variación en la prevalencia del estatus a lo largo de los períodos, similar al patrón observado para los varones. Un hallazgo notable es que, para un par de los períodos, ser un NINI es un estatus más frecuente que ser un estudiante a tiempo completo entre las mujeres. En general, los datos muestran que el estado de NINI no es estable durante el período de observación, lo cual es consistente con las tendencias observadas en nuestras entrevistas cualitativas, donde encontramos que el estado de actividad no es fijo a través del tiempo y que los jóvenes entran y salen a la inestabilidad del mercado de trabajo ya la precariedad de los empleos disponibles. También encontramos que ser un NINI es más prevalente entre las mujeres en general, y que las mujeres son también menos propensas a trabajar o ser estudiantes a tiempo completo en relación con los hombres.

La tabla 1 presenta la distribución de nuestras variables de interés por estado de actividad y por sexo. El panel lateral izquierdo presenta información para los varones y la derecha para las mujeres. Entre los hombres, los NINI y los estudiantes de tiempo completo son más jóvenes en promedio que los trabajadores a tiempo completo y los que combinan la escuela con el trabajo. Entre las mujeres, los estudiantes de tiempo completo son los más jóvenes, seguidos por los NINI, mientras que las trabajadoras a tiempo completo son las de mayor edad. Los hombres NINI son altamente educados, en contraste con las mujeres NINI que tienen más probabilidades de tener un nivel de educación de nivel secundaria o medio. La mayoría de los trabajadores de tiempo completo tienen una educación secundaria o

media para ambos sexos. Para los hombres y las mujeres, los que estudian de tiempo completo y los que combinan la escuela y el trabajo tienen niveles más altos de escolaridad.

Gráficos 1 y 2
Condición de actividad en el periodo de observación 2015-2016



Fuente: Elaboración propia con base a partir de INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo Varios Trimestres 2015-2016.

Tabla 1
Características de la muestra por sexo y condición de ocupación, ENOE 201-2016

	Hombres				Mujeres			
	<i>NINI</i>	<i>Estudiante</i>	<i>Estudia y Trabaja</i>	<i>Trabaja</i>	<i>NINI</i>	<i>Estudiante</i>	<i>Estudia y Trabaja</i>	<i>Trabaja</i>
	%	%	%	%	%	%	%	%
Media de Edad	20.5	20.7	21.6	22.2	21.5	20.6	21.5	22.1
<i>Educación</i>								
Secundaria completa	16.4	4.4	8.8	37.1	39.7	3.1	4.4	29.7
Preparatoria incompleta	21.4	23.2	18.0	10.2	12.4	21.7	15.3	9.3
Prepa Completa	26.8	21.8	23.5	35.3	30.7	22.4	19.7	37.5
Algo de Universidad	35.4	50.7	49.8	17.4	17.2	52.8	60.5	23.5
<i>Tipo de Jefatura</i>								
Biparental Masculina	67.0	66.6	62.6	60.7	70.2	67.5	61.2	59.5
Biparental Femenina	5.1	5.3	5.9	7.2	6.4	4.7	6.8	7.1
Monoparental Masculina	9.5	7.3	8.8	9.1	4.4	3.4	5.4	6.1
Monoparental Femenina	18.5	20.8	22.8	23.0	18.9	24.4	26.5	27.2
<i>Educación del jefe</i>								
Menos de secundaria	20.5	20.6	25.6	30.4	30.3	18.9	22.8	30.8
Secundaria completa	33.3	22.3	28.4	39.3	35.6	27.9	27.2	36.7
Prepa Completa	19.4	26.5	22.8	19.5	21.8	23.0	18.0	16.7
Algo de universidad	26.8	30.6	23.2	10.9	12.3	30.3	32.0	15.8
<i>Parentesco</i>								
Jefe de hogar	3.3	1.6	4.3	14.4	1.5	1.1	4.4	3.4

	Hombres				Mujeres			
	<i>NINI</i>	<i>Estudiante</i>	<i>Estudia y Trabaja</i>	<i>Trabaja</i>	<i>NINI</i>	<i>Estudiante</i>	<i>Estudia y Trabaja</i>	<i>Trabaja</i>
	%	%	%	%	%	%	%	%
Cónyuge del jefe	0.3	0.0	0.2	1.0	25.1	0.2	3.4	11.7
Hijo o Hija	77.7	80.6	79.2	63.5	48.4	84.5	77.2	64.1
Yerno o Nuera	0.6	0.0	0.2	6.0	15.6	0.9	0.7	6.1
Otro	16.4	15.3	14.5	14.7	9.0	12.8	12.2	11.7
Sin relación	1.8	2.4	1.7	0.5	0.3	0.6	2.0	3.1
<i>En unión conyugal</i>								
No	95.5	99.3	94.8	70.7	47.0	97.6	94.2	75.3
Si	4.5	0.7	5.2	29.4	53.0	2.4	5.8	24.7
<i>Económicas del Hogar</i>								
Media Razón de dependencia	0.3	0.3	0.3	0.4	0.5	0.3	0.2	0.4
Media ingresos por persona en el hogar	1,009	1,061	2,758	1,774	1,186	1,163	2,257	1,872
Media número de personas	4.4	4.4	4.4	4.8	5.2	4.6	4.4	4.8
<i>Periodo</i>								
Abr-Jun 15	16.4	20.9	19.2	20.1	20.4	21.7	20.8	18.8
Julio-Sept 15	32.7	16.4	18.7	21.0	23.6	15.8	17.7	20.9
Oct-Dic 15	17.0	20.0	22.5	19.2	17.6	20.2	21.4	20.4
Ene-Mar 15	21.1	19.7	19.2	20.0	21.2	19.5	16.3	20.0
Abr-Jun 16	12.8	23.0	20.4	19.7	17.2	22.9	23.8	20.0
N=	336	1352	422	2402	1305	1241	294	1613
% de la muestra	7.4	30.0	9.4	53.2	28.9	27.5	6.5	35.7
Total N=	4,512				4,453			

	Hombres				Mujeres			
	<i>NINI</i>	<i>Estudiante</i>	<i>Estudia y Trabaja</i>	<i>Trabaja</i>	<i>NINI</i>	<i>Estudiante</i>	<i>Estudia y Trabaja</i>	<i>Trabaja</i>
	%	%	%	%	%	%	%	%
<i>Características Económicas Municipio - Delegación</i>	<i>Media</i>	<i>Std Dev</i>	<i>Mín.</i>	<i>Máx.</i>				
% PEA Ocupada sector secundario	18.3	5.1	8.9	42.0				
% PEA Ocupada Comercio	21.9	3.7	14.0	38.1				
% PEA Ocupada Servicios	55.6	7.5	29.8	73.9				

Fuente: Elaboración propia con base a partir de INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo Varios Trimestres 2015-2016

En términos de estado civil, existen diferencias importantes entre el estado de la actividad y el sexo, entre los NINI sólo el 4,5% de los hombres están en una unión conyugal, en contraste con el 53% de las mujeres. Entre los hombres, los trabajadores a tiempo completo tienen el porcentaje más alto entre los unidos (29%). En general, los estudiantes, tanto de tiempo completo como los que lo combinan con trabajo, son los que tienen menos probabilidades de estar unidos, lo cual es consistente con la incompatibilidad entre ser un cónyuge y ser un estudiante.

La mayoría de nuestros encuestados provienen de un hogar con una jefatura masculina y donde ambos padres están presentes, la proporción más baja es entre las mujeres que trabajan a tiempo completo y la proporción más alta es entre NINIs y estudiantes de tiempo completo. Alrededor de un cuarto de los encuestados vive en un hogar dirigido por una madre soltera, entre ellos, la proporción de NINI es menor, y la proporción de trabajadores es mayor, especialmente para las mujeres. Hay cierta variación en la educación de los jefes de hogar, los trabajadores a tiempo completo viven en hogares donde los jefes tienen una educación más baja, mientras que la educación superior entre jefes se encuentra entre los estudiantes.

La mayoría de hombres NINI en nuestra muestra de ENOE son los hijos del jefe de familia, mientras que las mujeres NINI son, en orden descendente, hijas, cónyuges o nueras del jefe de hogar. En ge-

neral, la mayoría de los encuestados seleccionados en esta muestra son los hijos del jefe del hogar, independientemente de su estado de actividad. La tasa de dependencia de los hogares va de 0.2 a 0.5, la relación de dependencia es mayor en los hogares de los jóvenes que trabajan a tiempo completo y entre las mujeres NINIs.

Como ya se muestra en las Gráficas 1 y 2, la proporción de NINI es mayor en los meses de verano y al comienzo del año, aunque estas diferencias temporales son menos pronunciadas para las mujeres. A nivel municipal, la proporción media de trabajadores en el sector secundario es del 18%, en el comercio es del 22% y en los servicios del 56%.

RESULTADOS DE ANÁLISIS MULTIVARIADO

La tabla 2 presenta las razones de riesgo relativo (RRR) del modelo de regresión logística multinomial que estimamos para predecir los determinantes del ser en cada una de las categorías de estado. Encontramos que la edad está negativamente relacionada con todos nuestros resultados en relación a ser un trabajador de tiempo completo.

Para los varones, hay una relación en forma de U entre la educación y la inactividad, el ser un NINI se asocia con niveles más altos de educación, los jóvenes con educación universitaria tienen casi tres veces más probabilidades de ser NINIs, mientras que aquellos con educación media o menos tienen una disminución en el riesgo de ser NINIs. Para las mujeres, los efectos de la educación son diferentes, sólo observamos un menor riesgo de ser NINI entre las mujeres con educación secundaria.

Tabla 2
Razón de Riesgos Relativos del Modelo de Regresión Multinomial, jóvenes entre 18 y 25 años, Ciudad de México, 2015-2016

Razones de Riesgos Relativos comparados con ser un trabajador de tiempo completo	Hombres						Mujeres					
	Nini		Estudiante		Estudia y Trabaja		Nini		Estudiante		Estudia y Trabaja	
	RRR	Sig.	RRR	Sig.	RRR	Sig.	RRR	Sig.	RRR	Sig.	RRR	Sig.
Edad	0.59	*	0.55	*	0.74	*	0.81	*	0.62	*	0.75	*
<i>Educación (Preparatoria incompleta - ref.)</i>												
Secundaria completa	0.42	*	0.112	*	0.20	*	1.00		0.11	*	0.15	*
Prepa Completa	0.72	**	0.618	*	0.61	*	0.66	*	0.48	*	0.48	*
Algo de Universidad	3.53	*	6.593	*	3.61	*	1.03		2.87	*	2.88	*
<i>Tipo de Jefatura (Biparental Masculina - ref.)</i>												
Biparental Femenina	0.59	*	0.62	*	0.68		0.88		0.58	*	0.94	
Monoparental Masculina	0.80		0.70	**	0.85		0.87		0.39	*	0.78	
Monoparental Femenina	0.71	*	0.79	*	0.92		0.75	*	0.77	*	0.84	

ENTRE LA EDUCACIÓN Y EL TRABAJO

Razones de Riesgos Relativos comparados con ser un trabajador de tiempo completo	Hombres						Mujeres					
	Nini		Estudiante		Estudia y Trabaja		Nini		Estudiante		Estudia y Trabaja	
	RRR	Sig.	RRR	Sig.	RRR	Sig.	RRR	Sig.	RRR	Sig.	RRR	Sig.
<i>Educación del jefe (Menos de secundaria - ref.)</i>												
Secundaria completa	1.31		0.82		0.90		0.85		1.21		0.86	
Prepa Completa	1.49	*	1.63	*	1.25		1.26	*	1.78	*	1.02	
Algo de universidad	2.31	*	1.91	*	1.31		0.94		2.07	*	1.19	
<i>Parentesco (Jefe de hogar - ref.)</i>												
Cónyuge del jefe	3.37		0.00	*	1.60		1.67		0.20	*	0.85	
Hijo o Hija	2.28	*	3.04	*	1.62		1.85	*	2.19	*	0.52	
Yerno o Nuera	1.39		0.00	*	0.29		2.09	*	1.87		0.30	
Otro	2.33	*	2.51	*	1.35		1.55		2.88	*	0.70	
Sin relación	3.04	*	4.47	*	2.28		0.18	*	0.63		0.51	
En unión conyugal	0.38	*	0.10	*	0.38	*	4.16	*	0.42	*	0.35	*
<i>Económicas del Hogar</i>												
Razón de dependientes	0.60	*	0.93		0.83		1.35	*	0.68	*	0.55	*
Logaritmo ingresos por hogar	0.89	*	0.90	*	1.02		0.93	*	0.92	*	1.01	
<i>Características Económicas Municipio - Delegación</i>												
% PEA Ocupada sector secundario	1.00		0.95	*	0.97		0.99		0.98		1.05	
% PEA Ocupada Comercio	1.01		0.96	*	0.96		1.01		0.97		1.02	
% PEA Ocupada Servicios	1.01		0.96	*	0.99		0.98		0.96	*	1.05	*
<i>Periodo (abr-jun 15 - ref.)</i>												
Julio-Sept 15	1.62	*	0.61	*	0.80		1.09		0.47	*	0.58	*
Oct-Dic 15	1.06		0.99		1.24		0.75	*	0.70	*	0.85	
Ene-Mar 15	1.21		0.90		0.98		1.00		0.70	*	0.62	*
Abr-Jun 16	0.78		1.11		1.11		0.80	**	0.96		1.03	
Constante	4092	*	9855		998		135	*	835	*	4.6	*
			024						360			
Tamaño de Muestra N=	4,512						4,453					
Pseudo R2	0.2588						0.2265					
Prob > Chi2	0.0000						0.0000					

Fuente: Elaboración propia con base a partir de INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo Varios Trimestres 2015-2016

*P<0.05; ** P<0.10

Del mismo modo, en relación con el trabajo, a tiempo completo y la asistencia a tiempo parcial están asociados con una educación universitaria y negativamente relacionados con la educación inferior. Parece que, entre nuestra muestra, la educación superior conduce a un camino bifurcado donde algunos se convierten en NINI y otros continúan persiguiendo su educación. Se necesita hacer más investigación para entender mejor quién toma el camino de convertirse en un NINI y cuando el riesgo de inactividad entre los más educados no está relacionado con la transición al primer empleo después de la graduación.

Los hombres que están en unión conyugal tienen un menor riesgo de estar en todas las condiciones de actividad, comparadas con trabajar a tiempo completo. Esto es consistente con la expectativa de que la formación de la familia y el trabajo a tiempo completo sean los roles que tomen los hombres. Entre las mujeres, estar unidas se asocia con un mayor riesgo de ser un NINI, y con un menor riesgo de ser estudiante o de combinar la escuela y el trabajo. Esto demuestra la incompatibilidad entre el papel de ser esposa y estudiante.

Encontramos que las características de la jefatura de hogar también tienen efectos que son diferentes para hombres y mujeres. Entre los hombres, vivir en una casa encabezada por una mujer (habiendo o no cónyuge), se relaciona con un menor riesgo de ser un NINI y un menor riesgo de ser un estudiante. No se observan efectos significativos en los hogares encabezados por padres solteros. Para las mujeres, encontramos que, comparadas con las que viven en hogares biparentales con jefatura masculina, las que viven en otros tipos de hogar tienen riesgo menor de estar matriculadas en la escuela a tiempo completo y que las que viven con una madre soltera tienen menos probabilidades de ser NINIs en relación con trabajar a tiempo completo.

Además, la educación superior del jefe de hogar está relacionada con un mayor riesgo de que los hombres sean NINI, para las mujeres, existe un riesgo aumentado de ser un NINI sólo cuando el jefe de hogar tiene una educación media. Para ambos sexos, vivir en un hogar donde el jefe tiene educación superior se asocia con un mayor riesgo relativo de estudiar a tiempo completo frente a trabajar a tiempo completo. Estos hallazgos pueden parecer contra intuitivos, pero es posible que, en estos casos, el mayor nivel socioeconómico del hogar esté relacionado con la flexibilidad en el estado de actividad de algunos, mientras que para otros se relaciona con un mayor tiempo de dedicación como estudiante a tiempo completo.

En última instancia, es probable que ser NINI sea algo que los hijos de las familias con algunos recursos puedan permitirse, y que los jóvenes más pobres probablemente no puedan por lo que tomar cualquier trabajo a la mano. Una mayor exploración de las barreras

para la matrícula escolar entre NINIs daría más matiz a nuestra comprensión de lo que mantiene a algunos jóvenes en la escuela y lo que excluye a otros.

La relación con el jefe de familia está significativamente relacionada con el estado de la actividad. Los hijos del jefe de familia tienen un mayor riesgo de ser NINI (RRR = 2.16), otros parientes también están en un mayor riesgo de inactividad, aunque el mayor riesgo es entre aquellos no relacionados con el jefe de familia (RRR = 2.83). Estos mismos grupos también son más propensos a ser estudiantes. Esto hace eco de la tendencia observada para el efecto de la educación de los jefes de hogar; parece que en términos de características del hogar hay una bifurcación entre los jóvenes que son NINI y los jóvenes que son estudiantes. En las mujeres, la mayoría de las categorías de relación están positivamente asociadas a ser NINI, aunque el mayor riesgo es para las nueras (RRR = 1.91) y los cónyuges del jefe de familia (RRR = 1.71).

El estado de inactividad no sólo es más prevalente entre las mujeres, sino que no discrimina entre los miembros del hogar. Las hijas y otros familiares del jefe de familia tienen más probabilidades de ser estudiantes de tiempo completo en relación con el trabajo, mientras que las cónyuges tienen un menor riesgo de asistir a la escuela. Una mayor relación de dependencia en el hogar se asocia con menor riesgo de ser un NINI para los hombres. Para las mujeres, los índices de dependencia más altos en el hogar se asocian con un menor riesgo de asistencia a tiempo completo en la escuela y combinación de trabajo y escuela. Mayores ingresos en el hogar están relacionados con un riesgo menor de ser NINI o estudiante de tiempo completo, comparado con ser trabajador de tiempo completo.

Por último, en cuanto a las características del lugar de residencia, la composición del mercado de trabajo no está relacionada con el riesgo de ser un NINI, pero una mayor proporción de trabajadores en los sectores secundario y terciario en la delegación de residencia están relacionados con un menor riesgo de ser un estudiante a tiempo completo.

RESULTADOS DEL ANÁLISIS CUALITATIVO

Para entender mejor las experiencias de los jóvenes identificándose como NINIs, analizamos narrativas relacionadas con las barreras percibidas al trabajo y la escuela entre nuestros entrevistados. Nuestros entrevistados tienen 22 años de edad en promedio, 57% de ellos son mujeres, casi todos viven con al menos uno de sus padres, son solteros y la mayoría no tienen hijos (dos de nuestras mujeres eran madres y uno de los encuestados era padre).

Alrededor del 38% de nuestros encuestados tiene menos de una educación media, 22% tiene un diploma de nivel medio, 28% curso algún grado de la universidad, y el 9% completó la universidad. Muchos de nuestros encuestados dejaron la escuela mientras intentaban terminar el nivel medio o en los primeros semestres de la universidad. Entre los estudiantes de educación media, muchos de los encuestados no “abandonaron la escuela” per se, sino que estaban en proceso de buscar la admisión a la universidad, otros abandonaron la universidad tempranamente cuando descubrieron que su camino elegido no era lo que esperaban⁵.

Determinamos el estatus socioeconómico de nuestros encuestados de tres maneras. En primer lugar, preguntamos sobre los bienes (computadoras de escritorio, computadoras portátiles, teléfonos celulares, etc.) y servicios (televisión por cable, internet, teléfono fijo, etc.) disponibles en su hogar. Luego les preguntamos cómo clasificarían el estatus socioeconómico de sus familias en relación con otros en su comunidad. Por último, preguntamos cuál era el ingreso mensual aproximado de su hogar. Las respuestas de nuestros entrevistados a la primera y tercera preguntas evidencian que nuestros entrevistados provienen de estados socioeconómicos variados como. Pero cuando se les pidió auto-identificarse a su clase social, la mayoría de ellos dijo que sus familias eran “de clase media”. Si consideramos la educación de sus padres, aproximadamente la mitad de los padres curso algún grado en la universidad, son menos los que tienen menos de educación media.

Las ocupaciones de los padres iban desde trabajadores agrícolas hasta puestos directivos, pero la mayoría se concentraba en empleos en los sectores económicos secundario y terciario, con pocos en ocupaciones de cuello blanco. La mayoría de nuestros entrevistados vivían con sus padres en hogares nucleares. Sólo algunos de nuestros

5 En México, los estudiantes tienen que elegir su carrera universitaria antes de hacer su solicitud a la universidad. Los estudiantes solicitan admisión directamente al departamento de su elección, y aunque algunos programas tienen un núcleo común (por ejemplo, ingeniería) y luego se dividen en especializaciones más específicas de allí (es decir, ingeniería civil, ingeniería eléctrica, etc.), para un estudiante que desea cambiar de programa, el proceso puede requerir que abandone el programa y vuelvan a solicitar admisión a otro programa. También hay un sistema que conduce a la universidad desde la preparatoria, en este, los estudiantes elegirían una escuela preparatoria relacionada con el área que están interesados en seguir en la universidad (es decir, ciencias sociales, humanidades, negocios y administración, física y matemáticas, etc.). Por lo tanto, para un estudiante que quiere cambiar radicalmente de área de conocimiento, este proceso puede incluso requerir tomar créditos adicionales de preparatoria antes de poder solicitar admisión a un programa en la universidad.

entrevistados vivían con otros parientes, principalmente porque se han mudado de algún otro lugar del país con el propósito de estudiar o trabajar en la Ciudad de México.

LOS SIGNIFICADOS DE SER NINI

A través de nuestras conversaciones con nuestros entrevistados, encontramos que la etiqueta “NINI” es bien entendida por ellos. Para evitar el sesgo de sus respuestas sobre los significados de esta palabra al reclutar y entrevistar intencionalmente no utilizamos el término en absoluto, sobre todo porque queríamos saber si esta etiqueta surgiría orgánicamente en nuestras conversaciones y para evaluar la conciencia de sus connotaciones en el discurso público. Cuando les preguntamos acerca de sus trayectorias educativas y ocupacionales, y sus barreras percibidas para el éxito en estas áreas, algunos de ellos eventualmente usaron el término para referirse a su situación o para explicar cómo otros piensan de ellos debido a sus circunstancias actuales.

Para aquellos que no lo hicieron por su cuenta, preguntamos directamente sobre sus opiniones con respecto a la situación de los jóvenes que “no estudian y no trabajan”. Nuestros encuestados son muy conscientes de que el uso de NINI por parte del público y los medios de comunicación son peyorativos y están asociados con una disminución del estatus social. Tonalí tiene 24 años y ella abandonó la escuela secundaria para entrenar como una artista del tatuaje, ella piensa en este tema mucho:

[...] Si, pues es que fíjate, la cuestión de llamarle nini a un chavo es despectivo, no, en primer lugar, es muy despectivo, porque tú no sabes realmente la forma de vida que tiene este chavo, no, ósea, hay chavos que se dedican a hacer mil y un cosas para ganar dinero, no. Entonces realmente no son ninis. [...] Realmente son personas [...] Estas personas buscan, están buscando la forma, están buscando como su camino, entonces llamarlos así es como que los estas parando, no, algunos venden dibujos, pinturas, ósea, están ganando dinero. Pero la gente lo ve mal porque no están en una empresa, porque no le trabajan a alguien importante, o qué se yo, entonces creo también veo como, ¿cómo llamarle? Depresión, a veces, en este tipo de chavos [...] Que dice, la sociedad no está aplaudiéndome lo que hago, no está viendo que en verdad me estoy esforzando por hacer, lo que me gusta hacer.

A pesar de identificarse como NINIs, muchos de nuestros encuestados expresaron su frustración con el malentendido del público acerca de sus circunstancias y motivaciones. Estos encuestados creen que el público piensa que ser NINI es resultado de un fracaso personal, ignorando las limitaciones institucionales y la falta de oportunidades

que los jóvenes de la Ciudad de México enfrentan hoy ⁶. Lorena (21 años) y Rodrigo (25 años) recordaron los anuncios de un programa de gobierno en el que se involucraron para usar el arte y promover la actividad entre los jóvenes inactivos, Lorena dice:

[...] por ejemplo, el programa en donde estábamos, hasta el título, bueno, el nombre del programa era “Jóvenes en estado alerta” ¿no? y entre, en letras chiquitas ya decía que eran ninis, pero sí tenía como esta idea de que eran maleantes ¿no? Drogadictos [Lorena se ríe] [...] y nosotros los veíamos, varios que no somos como así, entonces también nos veían raro, “de seguro no estás haciendo nada”, pero para ellos si hubiera estado perfecto que llegáramos súper drogados [...] Entonces creo que esa es la idea que hay aquí de ese tipo de gente [...] y solamente es que no has tenido oportunidades para llegar a estudiar o trabajar.

Ellos eran conscientes de la prevalencia de inactividad en su entorno social y mencionaron que muchos de sus propios amigos, compañeros de clase o familiares eran (o habían sido) NINIs. Diego (23 años) cree que la popularidad del término viene del aumento de personas sin oportunidades, de aquellos que quieren estudiar, pero no encuentran fácil acceso a la escuela. Sol (22 años) reflexionó sobre la situación, ella ve cómo la gente habla mal de NINIs su alrededor, pero ella piensa que es porque “no sabe”. Le preguntamos, ¿qué le diría a esta gente? ¿Y qué tipo de intervenciones le gustaría ver?

[La gente debe saber] Que los que son ninis no es precisamente porque estén de flojos, o porque tengan su año sabático, o que no quieran estudiar más, sino que México es un país que va descendiendo, en cuanto a oportunidades, en cuanto a recursos, en cuanto a trabajo [...] En las escuelas de gobierno podría ser que los profesores sean menos estrictos y menos payasos, en las privadas, sería no sé, bajar las colegiaturas de prepa y universidad, porque las suben hasta el cielo; aunque sea un poquito, o que hubiera más becas, más oportunidades [y respecto al trabajo] Que les dieran aunque sea un mes de

6 En el curso de nuestra investigación también llegamos a escuchar este discurso negativo de primera mano, a menudo cuando hablamos con otras personas sobre nuestro proyecto con la esperanza de obtener entrevistados, nos dijeron que nuestro proyecto era algo bueno y que tal vez podríamos finalmente “descubrir qué les pasa a estos jóvenes” y que tal vez “pudiéramos encontrar una manera de motivarlos a ser miembros productivos de la sociedad”. Este punto de vista no fue compartido por todos los adultos que encontramos, algunos reconocieron que la oportunidad económica en el país es limitada, con esto pudimos comprender las opiniones divergentes como parte de la conversación pública dominante que hemos observado alrededor de la juventud en estas circunstancias.

prueba, que se les diera la oportunidad de demostrar que pueden y no quedarse en que no pudieron tener la oportunidad.

Los pensamientos de Sol reflejan lo que escuchamos de muchos de nuestros otros entrevistados, no quieren regañones, quieren oportunidades. Tienen planes y deseos de mejorar. Un hallazgo importante de nuestro estudio cualitativo es que, para muchos de nuestros entrevistados, su uso del tiempo refleja ambiciones educativas u ocupacionales fuertes. Encontramos que muchos de nuestros entrevistados son NINIs no debido a un desdén por la escuela o el trabajo como los medios de comunicación y la opinión pública sugieren. Por el contrario, muchos se están preparando para los exámenes de ingreso a la universidad, toman cursos en línea, o están haciendo trabajos poco comunes. Este es un fuerte contraste con la percepción popular de que los NINIs carecen de ambición y motivación para buscar oportunidades. Algunos de nuestros entrevistados expresaron muy claramente que abandonaron el sistema educativo tradicional porque encontraron que carecía de una conexión clara con la carrera particular que les interesaba, otros simplemente estaban interesados en un camino menos convencional hacia una ocupación, mientras que muchos otros simplemente están atrapados en un período de transición entre la escuela secundaria y la universidad, o entre el final de la universidad y su primer empleo.

Las historias educativas y ocupacionales que recogimos muestran una gran complejidad en las barreras a la escolarización y al trabajo entre esta población. Nos gustaría enfocarnos específicamente algunas de las barreras que estos jóvenes articularon más comúnmente en nuestras conversaciones.

BARRERAS A LA EDUCACIÓN Y AL TRABAJO

Muchos de nuestros jóvenes NINIs encontraron obstáculos burocráticos y limitaciones institucionales para continuar su educación. Dos de las limitaciones más discutidas fueron: 1) la dificultad de transferir créditos a través de los sistemas educativos en el nivel medio (por ejemplo, de una escuela preparatoria Estatal a una del sistema de la Universidad Nacional) y 2) la discrepancia en el número de estudiantes y número de plazas disponibles en las universidades.

La inflexibilidad del sistema educativo dejó a muchos de nuestros encuestados insatisfechos con sus opciones. A algunos no les gustaron las escuelas a las que entraron y quisieron un cambio, pero sabían que cambiar significaría perder algunos de los avances ya realizados. Muchos otros simplemente se desanimaron por lo rígido del sistema; mientras que otros estaban insatisfechos con la calidad de la educa-

ción que recibían. Algunos de nuestros entrevistados citaron la falta de orientación vocacional y tutoría en la escuela secundaria como una razón para desencantarse con la educación superior. Para muchos otros era difícil encontrar una conexión entre las habilidades obtenidas en la escuela y las exigencias del mercado de trabajo. Fernando, un joven de 20 años que abandonó la escuela preparatoria para trabajar en una tienda departamental, sentía que el trabajo le daba más habilidades prácticas que no estaba adquiriendo en la escuela:

[Trabajé como] auxiliar de piso, me dedicaba a la atención de clientes, venta de productos, acomodo de la mercancía, inventarios, que hacen generalmente en las tiendas departamentales. Duré diez meses ahí nada más [...] No es como el que yo quiera, más bien me di cuenta que me gusta mucho trabajar, soy más trabajador que estudiante. Me gusta más laborar que estudiar. Me sentí más cómodo. Es que a mí la onda de la escuela no me gusta, como que me aburre mucho, no me gusta que sea algo tan mecánico, tan cuadrado.

A pesar de que a su familia le gustaría que el obtuviera un título universitario, él está interesado en convertirse en un entrenador de voleibol por lo que espera terminar la escuela preparatoria e iniciar el trámite para ingresar a una escuela de entrenamiento deportivo. Su trayectoria escolar ha sido interrumpida por una falta de motivación y su preferencia por el trabajo, aunque no ha trabajado continuamente.

Algunos de nuestros entrevistados dejaron la escuela después de no ser admitidos en la escuela preparatoria o la universidad de su elección, pero muchos otros lo hicieron después de no ser admitidos en ninguna escuela. No ser admitidos en las escuelas preparatorias y universidades públicas significa que sus únicas oportunidades educativas son las escuelas privadas que pueden ser de dos tipos: costosas, pero de buena calidad –las cuales probablemente no puedan pagar– o escuelas privadas de bajo costo, pero de mala calidad –este tipo de escuelas aprovechan la demanda insatisfecha de los estudiantes rechazados por el sistema educativo público.

Definitivamente hay una desvinculación entre el número de solicitantes y el número de lugares disponibles en las instituciones públicas de educación superior. Para ilustrar la falta de acceso a la educación superior, para el año académico 2015-2016, la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), la universidad pública más grande y prestigiosa del país, sólo admitió al 9% de sus solicitantes, esto es, de 128,000 solicitantes sólo aceptaron 11,470 (Olivares Alonso, 2015). Muchos de nuestros encuestados eran NINIs mientras se preparaban para retomar los exámenes de admisión, y acordaron con sus padres

que su inactividad temporal valdría la pena si finalmente pudieran entrar en la universidad deseada.

Alejandro, tiene 20 años y espera ir a la UNAM para estudiar medicina, pero hasta el momento, ha realizado los exámenes de admisión dos veces sin ser admitido. Él y su familia decidieron que no debería trabajar mientras continúa preparándose para tomar sus exámenes una vez más. Él nos habla de su experiencia y la de sus compañeros intentando ingresar a la universidad. Para aquellos que no fueron a una escuela preparatoria de la UNAM y tuvieron la facilidad de ser admitidos directamente, entrar resulta muy difícil. Él piensa que en la escuela de medicina “debería haber más lugares, el año pasado entre los miles que tomaron el examen, solo 11 fueron admitidos”. Entre sus amigos, la mitad de los que estaban intentado entrar a la universidad ya se ha rendido.

Ivonne, de 19 años, quiere ser enfermera, ha realizado tres exámenes de admisión, dos en la UNAM y uno en otra universidad, sin éxito. Ella ha tratado de encontrar trabajo, pero su falta de experiencia ha sido una barrera. A pesar de que tiene un certificado de preparatoria, no ha logrado encontrar un trabajo, ya que nunca ha trabajado, y no puede demostrar la experiencia laboral que piden (regularmente es de 6 meses a 1 año). Su familia no está muy bien económicamente; Su padre gana \$ 1,500 pesos a la semana (aproximadamente 80 USD) lo cual no es suficiente para mantener una familia de 5 personas. Ivonne no cree que la familia tenga suficiente para pagar su escuela.

[...] me han dicho que sí me van a apoyar, pero ahorita estoy en busca de trabajo porque [...] Por lo que he visto, lo que manejan ahí en la escuela son uniformes, y los pasajes del diario, pero también en la escuela la ventaja es que desde que entras puedes solicitar una beca, eso no sería tan difícil.

Además de Ivonne, muchos otros mencionaron los problemas económicos como barreras para alcanzar un mayor nivel educativo, muchos padres no pueden ayudar a pagar la escuela aun cuando tienen el deseo de que sus hijos concluyan la educación superior. Otros hablan de tener que hacerse cargo del trabajo doméstico y de cuidado dentro de sus hogares. María (22 años) estaba cursando una licenciatura en psicología, la cual tuvo que dejar para cuidar de su bebé. Ella dice que, por un lado, su familia la presiona para conseguir un trabajo y no ser “perezosa”, pero por otro lado recibe críticas si deja al bebé por demasiado tiempo cuando sale a buscar trabajo. María siente triste y confundida al escuchar estos mensajes contradictorios. Desafortunadamente, ahora ve su vida universitaria cada vez

más lejos, y dadas las expectativas de su familia acerca del cuidado de su hijo, las posibilidades de que ella vuelva a la universidad le parecen mínimas. Unos cuantos más de nuestros entrevistados hablaron de tener que cuidar de hermanos menores, parientes adultos mayores, y tener que realizar las tareas domésticas porque ambos padres tenían que trabajar para cubrir los gastos de su hogar. Estos entrevistados tenían menos probabilidades de buscar activamente un trabajo de tiempo completo, y fueron más propensos a participar en el trabajo esporádico.

Pero incluso quienes tenían responsabilidades en el hogar señalaron la escasez de empleos formales bien pagados, su búsqueda de empleo les había demostrado que la mayoría de las oportunidades para los jóvenes se encuentran en trabajos precarios, inestables y de bajos salarios. Emmanuel, de 25 años, tuvo que trabajar porque su familia ya no podía mantener su educación, abandonó la escuela preparatoria para trabajar a tiempo completo en una compañía de telefonía celular, pero a pesar de trabajar largas horas, su salario era demasiado bajo y decidió dejarlo. Tristemente, todavía no ha encontrado un nuevo trabajo. Ahora se siente atrapado entre buscar un nuevo trabajo y juntar el dinero suficiente para volver a la escuela.

Muchos de estos NINIs hablan de una discriminación flagrante en el mercado de trabajo debido a su edad, experiencia, o incluso su aspecto, estilo e identidad. La discriminación está presente en los anuncios de trabajo que requieren que los solicitantes estén dentro de un rango de edad específico, pero también esperan que tengan un nivel educativo específico y que tengan varios años de experiencia. Este fue el ejemplo más común descrito por nuestros entrevistados, quienes estaban particularmente exasperados al ver cómo sus credenciales académicas no siempre se traducen en mejores empleos. Alejandro, de 20 años, que ha estado intentando durante dos años ingresar en la Universidad Nacional, habla de oportunidades de empleo para él y sus compañeros. Narra que conseguir un trabajo es difícil incluso para los graduados del nivel medio superior, ya que los empleadores requieren una educación superior completa, y por otra parte también algo que la mayoría de ellos no tienen: experiencia laboral.

[...] ¡te piden mucho!, ¿no?, o sea, no nada más con preparatoria, pues... consigues un buen trabajo, sino que ya piden niveles más avanzados. [...] Este, experiencia...Experiencia profesional [...] es un poco ilógico, ¿no?, porque si te dedicas a estudiar, ¡pues cómo vas a tener esa experiencia! [...] [Nos afecta a los jóvenes porque] hacen que tus esfuerzos, o los esfuerzos que has dedicado no sean suficientes, ¡aunque tú hayas sentido que sí! Aunque tú hayas salido con un promedio de 10 en la preparatoria [10 es la nota más alta].

Otro de nuestros entrevistados, César, que tiene 24 años y tiene una licenciatura en Biotecnología y piensa que hay oportunidades para aquellos con una educación universitaria, pero a menudo ofrecen salarios bajos y también requieren la experiencia de trabajo que los jóvenes no tienen:

Es que sí hay oportunidades, el problema es que en la mayoría nos piden experiencia, experiencia que muchas veces nosotros no tenemos, y desgraciadamente, las pocas ofertas que hay, este, son muy mal pagadas; lo más este, la otra vez, por ejemplo, estaba revisando en oportunidades de empleo como en OCC, había una oferta en una, en una escuela de educación superior particular que, por ejemplo uno de mi carrera, te las pagan tres mil pesos al mes, y es muy poco [...] Con licenciatura, con maestría, y si es maestría te dicen tu currículum está sobre calificado, de verdad, y muchas veces este, o por ejemplo, sí hay de becario, pero el problema es que las de becario luego pagan mucho menos [...] Me contratan...[y] depende, puede ser temporal, a muchos nos sirve pero por la experiencia [...] A lo mejor no tanto por el dinero, en este caso a mí no me, bueno sí me interesa el dinero pero no tanto así "ay quiero ganar", no o sea, yo quiero empezar a tener experiencia más que el propio dinero en sí.

Por supuesto, dice Cesar, también está la opción de conseguir un trabajo no relacionado con tu profesión, como en un *call center*, pero este será aún más explotador. Muchos de nuestros encuestados hablaron mal de este tipo de empleos donde se da servicio al cliente, marketing o en ventas. La historia común es que son trabajos de largas jornadas, con capacitación no remunerada y salarios muy bajos porque se espera que trabajen por comisión. De acuerdo a las experiencias de nuestros entrevistados, los salarios en los *call centers* apenas cubrían sus gastos de transporte y comidas. Por desgracia, para muchos jóvenes en la Ciudad de México, estos lugares son algunos de los únicos trabajos no manuales a los que puedes acceder sin una educación universitaria.

Diego (23 años) tiene una Licenciatura en Ciencias Políticas y se ha postulado a numerosos trabajos que ha encontrado en internet, relata que a menudo no recibe respuesta porque le falta experiencia laboral. Los trabajos a este nivel a menudo esperan que los solicitantes tengan uno o dos años de experiencia, a pesar de que recién se han graduado de la universidad. A Diego le gustaría trabajar como analista político y escritor, pero la mayoría de los trabajos que encuentra en línea para los politólogos se encuentran en la administración pública como burócratas, lo que lo mantendría fuera de su camino deseado. E incluso para esos empleos, él no tiene la expe-

riencia deseada. Le preguntamos si las universidades podrían hacer más para proporcionar experiencia y oportunidades de trabajo antes de la graduación, nos dijo:

[En la escuela] hacen ferias del empleo y cosas de ese tipo, pero son más para empresas ya, o sea, demasiado, como un Starbucks, o sea, son trabajos muy, pus muy genéricos, y la verdad no tienen que ver con la especialización, y más que mi facultad es una facultad muy diversa, donde se dan todas las áreas, y la verdad no siento que exista esta, digo, está la bolsa de trabajo de la UNAM, que no me ha ayudado de mucho tampoco, y no, la verdad pienso que debería de haber una especie de convenio quizás, con alguna empresa, quizás lo haya, pero para mí área, no, no lo he encontrado.

Un pequeño grupo de nuestros entrevistados experimentó discriminación debido a su apariencia y estilo alternativo, o incluso su identidad. Escuchamos a hombres jóvenes con piercings y tatuajes que cuentan historias de ser rechazados de los trabajos sólo por su apariencia. Un entrevistado incluso habló de lograr avanzar en el proceso de entrevista para un empleo hasta que sus tatuajes previamente cubiertos eran visibles y fue rechazado. Una de nuestras entrevistadas habló de ser excluida de las oportunidades por ser una mujer transgénero, a pesar de ser calificada y tener experiencia relevante, porque su documentación oficial no coincide con su identidad de género. Algunos de nuestros entrevistados hablaron de estar interesados en carreras menos convencionales (es decir, ocupaciones relacionadas con el arte, ocupaciones en el área de tecnología) pero no siempre lograr encontrar oportunidades en su área deseada.

Las narrativas de discriminación fueron variadas, pero todas resultaron en oportunidades educacionales y laborales precarias para nuestros entrevistados, aunque algunos de ellos se adaptaron y trabajaron con lo que tenían. Después de abandonar la escuela preparatoria debido a que su imagen chocaba con la reglamentación escolar y no era del agrado de los maestros, Carlos (23 años) asistió a la escuela técnica para obtener un certificado en reparación de aparatos electrónicos donde aprendió a arreglar computadoras. Ahora repara computadoras, teléfonos celulares y otros aparatos electrónicos desde su casa y continúa aprendiendo. A pesar de su talento y su deseo de aprender más, no siente que encaja en el sistema educativo convencional o en un trabajo regular. Él dice: “Tengo tatuajes, piercings, mi pelo es rojo! Toda mi apariencia física llama la atención al entrar en muchos lugares”. Ha encontrado prejuicios en la escuela y en el mercado de trabajo, donde la gente se enfoca demasiado en la “buena presentación”. “Buena presentación” es un requisito muy comúnmente enumerado

en los anuncios de trabajo, esencialmente significa tener un aspecto convencional de corte limpio, para las mujeres también significa ser atractivas y estar bien arregladas. Cuando le preguntamos a Carlos si hay un lugar donde no se enfrenta a este tipo de discriminación, responde sin titubear: “¡en casa!”

A pesar de su decepción con el sistema educativo y el mercado de trabajo, la mayoría de nuestros entrevistados coincidieron en que hay un gran valor en la escolaridad, muchos desean caminos profesionales que requieren una amplia capacitación y asistencia escolar. Algunos piensan que el valor en la educación se basa principalmente en tener un diploma que se puede mostrar a los empleadores para conseguir un trabajo, esta opinión fue especialmente mencionada por aquellos que no concluyeron la educación media y se encontraban frustrados por las características del empleo que están disponibles para gente como ellos. Escuchamos muchas historias donde incluso los trabajos más simples requieren más educación estos días. Un ejemplo que a menudo escuchamos fue que incluso para empleos como personal de limpieza ahora se espera que se tenga educación a nivel preparatoria. Otros expresaron que el valor de la educación para ellos depende de las habilidades y conocimientos adquiridos. Éstos últimos fueron más propensos a aspirar a una educación superior y a realizar tareas más especializadas.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIÓN

Nuestras entrevistas revelan que los NINIs tienen una comprensión clara de su situación y de cómo los desacredita. Encontramos que muchos de ellos han enfrentado barreras institucionales y falta de apoyo vocacional en la escuela. Los obstáculos estructurales e institucionales son inconsistentes con las percepciones populares de los NINI. Sin embargo, a pesar de estos reveses, muchos de ellos expresan su deseo de acceder a la educación o al empleo en el futuro.

Nuestro análisis de datos cuantitativos también muestra que existe una importante variación temporal en el riesgo de ser un NINI, y que el estado de la actividad no es constante en el tiempo. Es más probable que las mujeres sean NINI que los hombres. La mayoría de las jóvenes de nuestras muestras viven con sus padres, aunque muchas en la muestra ENOE declararon ser las nueras. Los hombres con algún grado en la universidad son más propensos a ser NINIs mientras que la educación superior no tiene un efecto significativo para las mujeres. Nuestro análisis de datos muestra una bifurcación en los caminos de la juventud, para algunos, la educación superior conduce a un mayor riesgo de ser un NINI, mientras que, para otros, la educación superior se asocia con ser un estudiante de tiempo completo.

Teniendo en cuenta lo que vemos en las experiencias de nuestros entrevistados, se necesita más trabajo para explorar si una difícil transición de la universidad al trabajo está relacionada con estos resultados. Muchos de nuestros entrevistados con títulos universitarios han descrito sus problemas para conseguir trabajo, al otro lado del espectro, también vemos a NINI que no pueden encontrar un lugar en el mercado de trabajo porque no tienen un certificado de preparatoria.

Mientras que estar en unión conyugal se asocia a trabajar a tiempo completo entre hombres, las mujeres unidas tenían más probabilidades de ser NINIs esto, combinado con las bajas tasas de participación de la mano de obra femenina en relación con los hombres, muestra que las transiciones familiares entre jóvenes están fuertemente relacionadas con el abandono escolar de las mujeres y la entrada al trabajo entre los hombres. Esto lo corroboramos con las pocas madres que entrevistamos. Además, encontramos que las características del hogar tienen un efecto importante en el estado de actividad de los jóvenes, vemos que la posición en el hogar en relación con el jefe de familia y el estatus socioeconómico de la familia están relacionados con la actividad. Además, un hallazgo clave es la medida en que estos patrones y determinantes difieren según el sexo.

Encontramos que la educación superior del jefe de hogar se asocia a un mayor riesgo de ser un NINI, esto es consistente con las características de nuestros entrevistados. Curiosamente, parece que una proporción significativa de NINIs son inactivos porque pueden “darse el lujo” de serlo, algunos podrían darse el lujo de no trabajar mientras preparan la admisión para la universidad, otros podrían darse el lujo de esperar hasta que encontraron un trabajo que satisfaga sus expectativas. Sin embargo, también creemos que este no es un lujo que los jóvenes pobres pueden permitirse, el mercado de trabajo informal está lleno de jóvenes procedentes de entornos desfavorecidos que hacen trabajos de baja calificación. Este tipo de situaciones no se reflejan tan bien en nuestro análisis (aunque sí tenemos unos cuantos entrevistados con niveles socioeconómicos bajos), porque los jóvenes pobres tienen menos probabilidades de haber terminado la escuela secundaria y son más propensos a estar trabajando desde su adolescencia.

El contexto de oportunidades en la comunidad es también importante, vemos que más trabajadores en los sectores secundario y terciario desalientan permanecer en la escuela a tiempo completo. Sin embargo, debemos considerar que nuestros controles a nivel contextual son limitados. En la Ciudad de México, los mercados de trabajo a los que la gente tiene acceso a menudo se extienden por grandes áreas de la ciudad. La gente está acostumbrada a largos trayectos, a

vivir en las afueras de la ciudad y viajar por trabajo al centro todos los días. Lo mismo ocurre con las oportunidades educativas, ya que los mexicanos no están restringidos a asistir a las escuelas en sus vecindarios, pueden enfrentar un desplazamiento considerable para asistir a la escuela de su elección. La influencia geográfica de la ciudad es mayor que la del municipio o la delegación específica, en trabajos futuros se espera elaborar un indicador que pueda medir más adecuadamente estos procesos.

Podemos concluir de nuestra exploración de estas narrativas y de los datos que ser un NINI tiene más que ver con la falta de oportunidades y restricciones estructurales, que con la pereza y la desmotivación. Los relatos de nuestros entrevistados muestran un deseo de superar este estado y avanzar con esta etapa de sus vidas. Para algunos esto significaría finalmente ser admitido en la universidad, mientras que para otros significaría encontrar un trabajo bien pagado y estable.

Algunas recomendaciones de política surgen de nuestros resultados. La prioridad para los responsables de la formulación de políticas debería ser crear programas específicos que mejoren el acceso a la escuela y las oportunidades de trabajos para estos jóvenes. El acceso a la escuela debe incluir un aumento en la matrícula de las universidades públicas locales para los estudiantes que hoy están excluidos. Los programas también podrían incluir esfuerzos para mejorar la formación profesional y asesoramiento en la escuela secundaria para mejorar la transición a la universidad o al mercado de trabajo. Deben prohibirse las prácticas excluyentes y discriminatorias en el mercado de trabajo y los salarios deberían también estar mejor regulados para evitar la explotación de los trabajadores jóvenes. Las escuelas, los empleadores y el gobierno deben diseñar programas que promuevan la transición hacia un primer empleo, usando períodos de prueba en vez de solicitar niveles de experiencia laboral poco realistas para los jóvenes que tratan de construir sus currículos. Los programas de formación de la escuela al trabajo y más oportunidades de entrenamiento serían ideales para hacer conexiones entre la educación y la experiencia en el mundo real.

Nuestro siguiente paso es explorar más a fondo nuestros datos sobre el uso del tiempo y sobre las aspiraciones profesionales de los jóvenes para tratar de demostrar que a pesar de que las trayectorias de la escuela al trabajo no son siempre directas ellos siguen objetivos y estrategias específicos para sacar el mejor provecho dentro de sus limitantes. Muchos de nuestros entrevistados demostraron que tienen una idea clara de lo que necesitan para lograr sus metas a largo plazo y que pasan su tiempo en consecuencia. También nos gustaría explorar patrones de uso del tiempo para aprender cómo los NINI se invo-

lucran en actividades productivas que no están oficialmente clasificadas como empleo en las encuestas. Preliminarmente, podemos decir que los patrones de uso del tiempo reflejan tendencias interesantes. Por un lado, el uso del tiempo puede estar relacionado con ambiciones educativas u ocupacionales (es decir, estudiar para los exámenes de ingreso a la universidad, aprender una habilidad en línea, hacer trabajos no convencionales, etc.), mientras que en otros revela la carga de las obligaciones familiares cuidando a familiares enfermos o realizando las tareas del hogar.

Debemos explorar estos patrones más de cerca, especialmente para entender si las actividades de cuidado repercuten más a los jóvenes de estratos socioeconómicos más bajos comparados con jóvenes de estratos más altos y también determinar en qué medida las actividades de educación superior prevalecen más entre los altos estratos socioeconómicos.

BIBLIOGRAFÍA

- Arceo Gómez, E., y Campos Vázquez, R. 2011 “¿Quiénes son los NiNis en México?” Serie Documentos de Trabajo- *Centro de Estudios Económicos*, pp. 1-37.
- Giorguli Saucedo, S. 2011 “Caminos divergentes hacia la adultez en México” Binstock, G. y Melo Vieira, G. *Nupcialidad y familia en la América Latina actual* (Río de Janeiro: ALAP).
- Leyva, G., y Negrete, R. 2014 “NiNi: un término Ni pertinente Ni útil” en *Coyuntura Demográfica*, pp. 15-25.
- Miranda, A. 2015 “Sobre la escasa pertinencia de la categoría NI NI: una contribución al debate plural sobre la situación de la juventud en la Argentina contemporánea” en *Revista Latinoamericanas de Políticas y Administración de la Educación*, pp. 60-73.
- Murayama, C. 2010 “Juventud y crisis: ¿hacia una generación perdida?” en *Economía UNAM*, pp. 71-78.
- Negrete Prieto, R., y Leyva Parra, G. 2014 “Los Ninis en México: una aproximación crítica a su medición. Realidad, Datos y Espacio” en *Revista Internacional de Estadística y Geografía*, pp. 90-121.
- OECD 2016 *Panorama de la Sociedad 2016* (OECD Social Policy Division).
- Olivares Alonso, E. 2015 “Presentan 130 mil aspirantes examen para la UNAM. Se quedarán 11 mil” en *La Jornada*, pp. 43, 2 de marzo.
- Organización Internacional del Trabajo 2013 *Trabajo Decente y Juventud en América Latina* (Perú: OIT).

- Pérez-Baleón, G. 2012 “Desigualdades de Género en el inicio de la vida laboral estable” en *Papeles de Población*, pp. 213-246.
- Poy Solano, L. 2010 “Los Ninis, Fracaso del Estado: Especialistas” en *La Jornada*, pp. 2, 22 de agosto.
- Roldan, N. 2016 “Animal Político. Obtenido de Programas “nini” para jóvenes: Ni les garantizan empleo, Ni educación”. Disponible en <http://www.animalpolitico.com/2016/03/programas-nini-para-jovenes-ni-les-garantizan-empleo-ni-educacion>
- Rosique Cañas, J. 2013 “Problemas estructurales de la educación superior en México: a los ‘nini’ ni los educan ni los contratan” en *Revista Internacional de Estudios sobre Sistemas Educativos*, pp. 107-115.
- Zepeda, M. 2013 “Animal Político. Obtenido de Los ‘ninis’ son ‘ninis’ porque quieren: 58% de los mexicanos”. Disponible en: <http://www.animalpolitico.com/2013/08/los-ninis-son-ninis-porque-quieren-58-de-los-mexicanos>